



Universidad de Alicante

Investigación y Propuestas Innovadoras de Redes UA para la Mejora Docente

Coordinadores

José Daniel Álvarez Teruel
María Teresa Tortosa Ybáñez
Neus Pellín Buades

© **Del texto: los autores**

© **De esta edición:**

Universidad de Alicante
Vicerrectorado de Estudios, Formación y Calidad
Instituto de Ciencias de la Educación (ICE)

ISBN: 978-84-617-3914-1

Revisión y maquetación: Neus Pellín Buades

La evaluación del primer curso del Grado en Turismo según la opinión del alumnado

M.P. Such Climent; M. Lloret Llinares; J. R. Valero Escandell; M. J. Pastor Alfonso y C. Berenguer
Albaladejo

*Departamento de Análisis Geográfico Regional y Geografía Física, Departamento de Organización de Empresas, Departamento de Geografía Humana, Departamento de Humanidades Contemporánea, Departamento de Derecho Civil
Universidad de Alicante*

RESUMEN (ABSTRACT)

El proyecto tiene como objetivo realizar el seguimiento del primer curso del Grado en Turismo a partir de la implementación de las guías docentes, investigación que se inició en el curso académico 2010-2011, coincidiendo con la implantación de dicha titulación en la Universidad de Alicante. En particular, el presente estudio aborda, a partir de un sistema de encuestas, el análisis de la opinión del alumnado matriculado en el curso 2013-2014, con el propósito de completar la serie de datos relativa a los cursos anteriores. De este modo, se efectúa el correspondiente estudio estadístico y con los resultados obtenidos se elabora un diagnóstico representativo de la trayectoria seguida hasta el momento, cuando se completa el primer ciclo de los estudios del Grado en Turismo y está más cerca la acreditación de la titulación. Por supuesto, como desde que se inició esta investigación, el fin último es mejorar en todo lo posible las guías docentes en cuanto instrumentos eficaces que puedan asegurar el óptimo rendimiento académico de los estudiantes.

Palabras clave: Grado en Turismo, guías docentes, opinión del alumnado, EEES y ECTS.

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Contexto de la investigación

Como De Haro (2012) señala, el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) ha traído consigo una serie de transformaciones estructurales, curriculares y organizativas. Así pues, en el contexto de la educación superior y por lo que atañe a la elaboración del currículo, la planificación de la docencia como parte de la planificación de los planes de estudios de las distintas titulaciones impone también el diseño de las guías docentes de las asignaturas. En particular, en la actual etapa de la enseñanza universitaria, las guías docentes se han convertido en el instrumento director sobre el que se apoya la docencia y que tiene como objetivo orientar a los estudiantes en su proceso de aprendizaje teniendo en cuenta el papel protagonista que estos asumen en el mismo (Medina y Medina, 2011).

Por otra parte, al mismo tiempo en el actual marco de la reforma universitaria la calidad se ha convertido en una exigencia inexcusable que lleva asociada la evaluación del proceso enseñanza aprendizaje. En este sentido y, a la vista de la comentada importancia depositada en las guías docentes como garantes del éxito del proceso enseñanza-aprendizaje, el grado de conocimiento y manejo por parte del alumnado resulta de un elemento de juicio de gran interés para los docentes.

1.2. Fundamentación y objetivo de la investigación.

A tenor de lo expuesto en un trabajo anterior, disponer de unas buenas guías docentes constituirá tanto para el profesor como sobre todo, para el alumno, la máxima garantía para un aprendizaje exitoso dirigido a la adquisición de competencias que, como se sabe, es el objetivo último y principal de los estudios de Grado (Such, 2013).

Partiendo de esta idea y de lo comentado en el punto anterior, el presente trabajo persigue conocer la opinión del alumnado y, en concreto, su grado de satisfacción acerca del proceso enseñanza-aprendizaje según la planificación contenida en las guías docentes de diferentes materias impartidas en el primer curso del Grado en Turismo, para averiguar si realmente cumplen con su finalidad. De este modo, lo que se espera es recabar información directamente del alumno sobre su utilidad como también el grado de satisfacción derivado del desarrollo de lo previsto en ellas, así como elementos de juicio que permitan comprender mejor la forma en la que en la práctica se desenvuelve el proceso enseñanza-aprendizaje.

Por lo demás, conviene aclarar que el propósito último de la investigación llevada a cabo durante cuatro cursos académicos, es generar ideas para plantear nuevos ajustes y

modificaciones de las guías docentes actuales, en un proceso de interacción continuo con la meta de alcanzar la calidad en el proceso enseñanza-aprendizaje. Lógicamente, con los resultados obtenidos se pretende también en última instancia repercutir en la calidad de la titulación y, por tanto, contribuir a la renovación de la acreditación por parte de los órganos de evaluación que, como dispone la legislación vigente sobre ordenación de las enseñanzas universitarias, ha de realizarse antes del transcurso de seis años desde su verificación.

2. METODOLOGÍA

2.1. Descripción del contexto y de los participantes

El presente estudio se enmarca en la convocatoria del proyecto Redes de Investigación en Docencia Universitaria 2013-2014, promovido por el Vicerrectorado de Estudios, Formación y Calidad y el Instituto de Ciencias de la Educación (ICE), una de cuyas líneas prioritarias es el seguimiento de las titulaciones como instrumento para la coordinación y mejora de la docencia. En particular, la Red responsable de este trabajo se constituyó a raíz de las acciones emprendidas por el ICE para impulsar la elaboración de las guías docentes durante el curso académico 2009-2010, ante la proximidad del inicio de las primeras titulaciones de Grado siguiendo las directrices del EEES y en cumplimiento del Real Decreto 1393/2007, de 29 de octubre, por el que se establece la actual ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales. De este modo, tras elaborar y aprobar las guías docentes de todas las asignaturas a impartir en primer curso del Grado en Turismo, el trabajo de la Red en los años siguientes se ha centrado en el seguimiento de su implementación con el propósito de comprobar su grado de utilidad para el alumnado e introducir las modificaciones oportunas para que cumplan su finalidad, en cuanto instrumento dirigido a facilitar la consecución de los objetivos formativos dentro de la citada titulación.

La citada Red, en la que se han producido algunas variaciones relativas a su composición, está formada en la actualidad por tres profesoras y dos profesores adscritos a distintos departamentos y centros de los que depende la docencia de algunas de las asignaturas impartidas en el primer curso del Grado en Turismo (vid. tabla 1), vinculándose éste a la Facultad de Filosofía y Letras. También respecto a su composición conviene comentar que si bien en los primeros años de funcionamiento de la Red se contó con la participación directa de varios alumnos, en esta ocasión como en la pasada convocatoria, no se ha integrado ningún miembro del colectivo estudiantil.

TABLA 1: PARTICIPANTES EN LA RED DE GUÍAS DOCENTES DE PRIMER CURSO DEL GRADO EN TURISMO: EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS	
Cristina Berenguer Albaladejo (Ayte)	Departamento de Derecho Civil
Marcelino Lloret Llinares (TEU)	Departamento de Organización de Empresas
María José Pastor Alfonso (TEU)	Departamento de Humanidades Contemporáneas
María Paz Such Climent (TU)	Departamento de Análisis Geográfico Regional y Geografía Física
José Ramón Valero Escandell (TU)	Geografía Humana

2.2. Materiales e instrumentos

Al igual que los años anteriores, aparte de las guías docentes oficiales de las asignaturas de primer curso publicadas en la web de la Facultad de Filosofía y Letras, también se ha contado con las encuestas que se han utilizado para conocer la opinión de los alumnos matriculados en el primer curso del Grado en Turismo en el curso 2013-2014. En concreto, se han utilizado los dos mismos modelos de encuesta que se manejaron los cursos precedentes para realizar la consulta al alumnado distribuido en tres grupos de docencia, de los cuales, dos se imparten en el turno de la mañana y el tercero por la tarde, siendo el grupo 2, en el que las clases se imparten en valenciano, el más reducido en número de alumnos.

Lógicamente, junto con las encuestas mencionadas, que han servido para recoger la percepción de los alumnos, también se han utilizado los resultados derivados de la explotación de las consultas realizadas los años anteriores. Así pues, tales resultados se han tomado como referencia para su comparación con los obtenidos en la última llevada a cabo.

Por lo que atañe a las encuestas, para poder comparar la información extraída un año con la de los restantes cursos académicos investigados, se han manejado dos modelos de formularios, ambos diseñados ex profeso durante el curso 2010-2011, aunque con ligeras modificaciones introducidas en las siguientes ediciones con el objetivo de ir adaptándolas mejor a su cometido. Estas modificaciones han obedecido a razones de operatividad y comodidad, sin afectar a lo substancial de sus apartados, sino a la redacción de las preguntas, así como a la explicación de las escalas de valoración a aplicar para facilitar su relleno.

En particular, de los dos tipos de encuestas empleadas para realizar la consulta a los alumnos de primer año del Grado en Turismo durante este curso 2013-2014, uno atiende al desarrollo en general del curso y engloba todas las asignaturas impartidas, mientras que el otro sólo se centra en el tratamiento de las cinco asignaturas impartidas en su primer semestre y dos más pertenecientes al segundo semestre. Las asignaturas evaluadas en el segundo caso han sido las siguientes: Fundamentos de Economía de la Empresa (FEE), Regulación Jurídico-Civil del Turismo (RJCT), Introducción a la Geografía del Turismo (IGT),

Introducción a la Economía (IE), Inglés del Turismo I (ING), Recursos Territoriales Turísticos (RTT) y Patrimonio Cultural (PC), incluyéndose estas dos últimas en el segundo semestre. Además conviene aclarar que la última asignatura citada se ha introducido por primera vez en la encuesta específica este año y, por tanto, aunque no deja de tratarse de una información de interés para el profesorado y la propia investigación, lógicamente sus datos no se han podido comparar con los almacenados los cursos anteriores.

Inicialmente el proyecto sólo pretendía analizar el desarrollo y los resultados de las guías docentes de las cinco asignaturas impartidas en el primer semestre por dos motivos. En primer lugar, por razón de operatividad de manera que se dispusiera del tiempo suficiente para procesar los datos ya que las encuestas se pasan al alumnado al final del ciclo y, en segundo, porque algunos de los responsables de las asignaturas de segundo semestre declinaron participar en la Red. Así pues, la investigación se puso en marcha con las asignaturas del primer semestre pero más tarde, en el curso 2012-2013, se procedió a incluir la de RTT y, en la actual convocatoria, la de PC, ambas pertenecientes al segundo periodo de los dos en que se divide la docencia dentro del año académico. La inclusión de estas dos últimas asignaturas simplemente ha obedecido a razones de oportunidad, ya que sus respectivas coordinadoras forman parte de la Red y, lógicamente, el proceso de obtención de datos no se ha alterado en absoluto, por el contrario, ha supuesto la posibilidad de enriquecer las aportaciones y valorar una información igualmente interesante.

Por último, a las guías docentes y encuestas ya comentadas, hay que añadir como información adicional utilizada. Por una parte, la contenida en los informes de seguimiento de la titulación, es decir, del Grado en Turismo y, más exactamente, los correspondientes al primer curso, elaborados en el marco del Sistema de Garantía de la Calidad de la Facultad de Filosofía y Letras. Por otra, también se ha contado con los datos generados por la Unidad Técnica de Calidad a partir de la encuesta de satisfacción del profesorado con la implantación del título de Grado en Turismo, de la que se han desglosado los datos relativos a los profesores que imparten en primer curso.

2.3. Procedimiento

El método de trabajo se mantiene respecto al de las tres anteriores ediciones de la convocatoria de Redes del ICE y, básicamente, tras concretar los objetivos del proyecto y la información necesaria para su desarrollo, se decidió utilizar encuestas como fuente para

obtener la opinión del alumnado acerca del curso en su conjunto, así como de unas determinadas asignaturas en particular. Con tal propósito, inicialmente se diseñaron dos encuestas, incluyendo diez preguntas cada una de ellas (Such, 2011) y, con pequeños retoques, se han ido mejorando en los años sucesivos.

En cuanto a su diseño, en ambas encuestas, se combinaron preguntas abiertas, cerradas (de respuesta dicotómica y de respuesta múltiple) y mixtas. En principio salvo las preguntas abiertas, se trata de cuestionarios que facilitan un procesamiento rápido de las respuestas obtenidas con la ayuda de la aplicación Excel de Microsoft y, asimismo, una explotación igualmente rápida de la información generada, es decir, de los resultados.

Por supuesto, dado que para el propósito del trabajo interesaba recoger las opiniones de todos los alumnos matriculados en primer curso, el conjunto de las clases ha constituido la población o universo de la encuesta, sin necesidad por tanto de realizar ningún muestreo previo. Aún así, hay que señalar que no se ha conseguido recabar la opinión de todos ellos por no hallarse presentes en el aula en el momento de pasar los cuestionarios o, simplemente rechazar su participación, a pesar del empeño en subrayar el interés de contar con su colaboración por parte de los profesores implicados en la tarea.

Por lo demás y respecto al proceso de consulta al alumnado, conviene también aclarar que las encuestas a los distintos grupos se realizaron durante el segundo semestre. Este hecho ha podido introducir cierta subjetividad en las respuestas de algunos alumnos, pues en tal fecha ya conocen sus notas finales de las asignaturas del primer semestre, lo que desde luego ha podido influir a la hora de manifestar su opinión personal. Sin embargo se procedió así porque interesaba que el alumnado tuviera una visión global del desarrollo completo del curso y no sobrecargarle con la cumplimentación de un mayor número de encuestas.

Por último, una vez explotadas las encuestas pasadas a los alumnos, tanto el informe de la comisión de seguimiento del Grado en Turismo, como el generado por la UTC, se han utilizado como fuente para tener un conocimiento más a fondo del desarrollo del proceso formativo, sobre todo en lo relativo a aquellas asignaturas que no tienen representación en la Red y, de este modo, valorar mejor los resultados de las primeras.

3. RESULTADOS

3.1. Resultados generales sobre el planteamiento del proceso enseñanza-aprendizaje

Los resultados que se exponen en este apartado responden a las valoraciones efectuadas por los 127 alumnos que han contestado la encuesta de un conjunto de 227 matriculados. La distribución por grupos ha sido la siguiente: 93 del grupo 1, 4 del grupo 2 (valenciano) y 30 del grupo 3 (estos dos últimos grupos han contestado muy por debajo de la participación registrada los años anteriores).

El primer punto incluido en la encuesta es la motivación inicial del alumno respecto a los estudios del Grado en Turismo. Para conocerla, se les preguntó sobre el orden de preferencia de los mismos en su elección al matricularse en la Universidad. Por lo que se refiere al tamaño de la muestra, que representa el 56% del total de alumnos matriculados, el porcentaje de los que han elegido estos estudios en primera instancia se eleva al 67.71%, muy por encima de los datos registrados en los dos primeros años de la serie analizada, en los que los valores ligeramente superaron el 50% (51,17% en el curso 2010-11 y 53,6% en el curso 2011-12), resultando menor la diferencia con el mismo dato obtenido el curso pasado, que se situó en el 64,5%. No obstante, si bien se constata un incremento de los alumnos matriculados que han elegido el Grado en Turismo como primera opción, un porcentaje significativo de discentes no está estudiando lo que realmente habrían preferido. Es más, los resultados varían a la baja si se atiende al total de alumnos de nuevo ingreso en el Grado en Turismo, según el informe elaborado por la UTC, ya que en las tres primeras promociones, el alumnado de primera opción no superó el 35%, elevándose al 53,6% en el curso académico 2013-2014. Si se suman los alumnos de primera opción y segunda opción, entonces los porcentajes correspondientes para cada curso son los siguientes: 45%, 57%, 55,6 y 70,8%.

En cuanto a la segunda cuestión planteada, la lectura de las guías docentes, al igual que en cursos pasados, el porcentaje de lectura es muy bajo. Sólo una media del 50,74% de los estudiantes encuestados las han leído, no superando ninguna asignatura el 65% de lectura (el dato más abultado corresponde a RJC con un 63,77%). Incluso asignaturas como Francés o IG están en 35% y el 44%, respectivamente.

Preguntados sobre si han entendido lo que han leído, el 84% de los alumnos afirma que sí (frente al 71,7 del curso 2010-11, el 92,7% del curso 2011-12 o del 75,45% del 2012-13), aunque el porcentaje de alumnos para los que su lectura ha sido útil sigue siendo relativamente bajo (68,5%), a pesar de mejorar respecto al del año pasado en el que sólo se

alcanzó el 47,27%. Este dato, aunque supone un avance positivo, todavía está lejos del 92,7% del curso 2011-12. Por lo demás, al igual que en los años analizados con anterioridad, se observan fuertes diferencias de apreciación entre grupos. Así, mientras el grupo 1 valora como útil las guías en un 71% de los casos, el grupo 2 sólo alcanza 25%.

Respecto a las preguntas referidas a las actividades realizadas, por lo que atañe a las preferencias del alumnado respecto al tipo de prácticas, se comprueba que los trabajos de campo son los favoritos, como ya ocurrió en cursos precedentes. En concreto, los trabajos de campo alcanzan el 59,8% (66% en el curso anterior, 53% en el curso 2011-12 o el 51,7% en el curso 2010-11), mientras que el resto de las prácticas no superan el 35%. Esta tendencia se repite en todos los grupos, a excepción del 2, donde el trabajo de campo no se valora igual, prefiriendo la resolución de problemas o la exposición de trabajos. Obviamente, los datos de este grupo están bastante distorsionados dada la escasa participación obtenida.

Sobre la carga de trabajo soportada, el 55% del alumnado considera que es alta o excesiva. Este porcentaje es muy similar al del año anterior (54,5%), pero sensiblemente inferior al porcentaje del curso 2011-12 (61,6%) y mucho más al correspondiente al primero de la serie analizada cuando se superó el 75%. Por otra parte, sólo un 2% piensan que es baja y el porcentaje que opina que es normal está estabilizado en torno al 40%, ya que coincide con el del curso 2012-13, frente al 35% y el 23,5% de los dos primeros años considerados. Además, la tendencia comentada se repite en todos los grupos.

En cuanto a las dificultades encontradas, parece que éstas, al igual que los cursos precedentes, no se relacionan con su disponibilidad de medios técnicos, ya que el 80% de los alumnos manifiestan que es buena u óptima (la apreciación del año anterior fue también del 80%, la del curso 2011-12 del 71,1% y la del anterior del 84,4%). En particular, las dificultades más relevantes se asocian, con la excesiva extensión de los trabajos (50,4%) y la reiterativa problemática del trabajo en equipo (37,7%). Estas dificultades se repiten año tras año aunque la peculiaridad de este curso es su orden de importancia (en el curso 2012-13 el trabajo en equipo suponía un problema para el 42,7% y la extensión lo era para el 31,8%, siendo en el 2011-12 del 48,5% y del 35%, respectivamente). Asimismo, la apreciación de algunas dificultades denota una reducción de su incidencia. Así la falta de indicaciones por parte del profesor pasa de ser percibida como un problema en el 29,9% de los encuestados en el curso pasado al 22% en el presente, las dificultades para entender las cuestiones planteadas pasa de 26,8% al 21,2%, y el mal funcionamiento del campus virtual del 14,4% al 3%. Solo el

desconocimiento de las fuentes de información a utilizar experimenta una evolución en sentido contrario ya que aumenta del 25,7% al 35%.

Los inconvenientes derivados del trabajo en equipo, pese a los datos expuestos anteriormente, se ponen de manifiesto cuando se les pregunta sobre qué tipo de trabajo prefieren: en equipo o individual. En esta línea, el 63% afirma preferir el trabajo individual, mientras que el 29,1% se decanta por el colaborativo. Estos porcentajes se radicalizan más en el caso del grupo 3, que estima una preferencia del 73,3% por el trabajo individual en clara conexión con la también mayor dificultad atribuida al trabajo en equipo. Pese a que los datos de años anteriores manifestaban que el trabajo en equipo iba adquiriendo fuerza (se pasó de una preferencia del 36% en el curso 2011-12 al 41% en el curso 2012-13), probablemente, la mayor carga de trabajo y las también mayores exigencias en su realización en una de las asignaturas han reavivado la percepción negativa del mismo y, por tanto, repercutido en el balance global cambiando la tendencia en este último curso.

En relación a las fuentes utilizadas para realizar los trabajos, los resultados se ajustan bastante a lo esperado. Así, la fuente a la que más se acude es Internet, exactamente para el 91,3% de los alumnos encuestados (94,5% en el curso 2012-13 y 93,8% en el anterior), seguida del material proporcionado por el profesor con el 70% (61% en el curso anterior y 71,1% en el 2011-12) y los recursos de las bibliotecas el 65,3% (76,6% en el curso anterior y 61,8% en el 2011-12). El resto de fuentes tienen un uso bastante menos significativo. Aunque ligeramente inferior al dato obtenido en el pasado curso, la búsqueda en Internet se mantiene demasiado elevada y demuestra la necesidad de seguir insistiendo en el método de trabajo de los alumnos, ya que la utilización de dicho recurso en los primeros cursos de la carrera se realiza sin el necesario análisis crítico de las fuentes de información y, además, se suele limitar a copiar los contenidos alojados en las páginas web, lo que en muchas ocasiones conduce a una nula o errónea asimilación de los conceptos.

En cuanto al sistema de evaluación y, concretamente, si se ajusta a lo expuesto en la guía docente, se observa en general una mejoría en la percepción del alumnado para casi todas las asignaturas respecto al año anterior. Así, por ejemplo, RJCT pasa del 80% al 84,2% en el presente curso y, por lo que se refiere al resto, IE lo hace del 58% al 65%, IGT del 72,7% al 79% , FEE del 66,3% al 73,2%, Inglés del 60% al 82,6%, RTT del 80% al 85,8%, Patrimonio Cultural del 73,6% al 79,5%, Marketing del 71,8% al 78,7% e Informática del 60,9% al 76,3%. No obstante, cabe matizar que se trata de una cuestión de percepción ya que algunas

asignaturas han utilizado el mismo sistema de evaluación que el año anterior. Por otra parte, es relevante que ninguna asignatura, a excepción IE con un 18,8%, supera el 10% en apreciación de no ajustarse a la guía.

La última pregunta del cuestionario hace referencia a la utilidad de este cuestionario para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje. En este caso, han contestado afirmativamente el 76,3% frente al 81% del curso anterior o el 66% del curso 2011-12 y el 75,5% del 2010-11. Como se puede apreciar, no existe una tendencia definida en este tema, pero lo cierto es que parece haber confianza en que estos métodos mejoren la docencia. No obstante, hay que tener en cuenta la baja participación del grupo 3 y la exigua del grupo 2.

3.2 Resultados por asignatura

En este caso se han efectuado 10 preguntas sobre el desarrollo de cada asignatura. La encuesta se ha efectuado a 118 alumnos (87 del grupo 1 y 31 del grupo 3). En esta ocasión, no se ha podido contar con la participación del grupo 2 al descartarse la utilización de los datos contenidos en los formularios ya que se contestaron de forma incorrecta.

1.- Utilidad de las prácticas. La primera pregunta intenta obtener información sobre la utilidad del conjunto de trabajos y prácticas realizadas en cada una de las asignaturas analizadas de forma específica durante el curso y, en principio, la media de las puntuaciones para cada uno de los ítems propuestos y la moda para los últimos tres años confirma su utilidad. Por otro lado, se observa que esta cuestión no ha sufrido variaciones importantes en la apreciación del alumnado en el tiempo (vid. tabla 2).

TABLA 2: UTILIDAD DE LAS PRÁCTICAS												
	RJCT			FEE			IE			IGT		
Curso académico	11-12	12-13	13-14	11-12	12-13	13-14	11-12	12-13	13-14	11-12	12-13	13-14
Ayuda a comprender la teoría	3,6(5)	3,6(5)	3,4(4)	2,6(2)	2,7(4)	2,4(4)	3,2(4)	2,1(2)	2,6(3)	2,8(3)	3,1(4)	2,8(3)
Facilita el autoaprendizaje	3,3(4)	3,4(4)	3,1(4)	2,4(1)	2,6(3)	2,3(3)	2,9(4)	2,1(2)	2,5(3)	2,6(3)	3,1(4)	2,7(3)
Ayuda a llevar al día la asignatura	3,5(4)	3,2(5)	3(4)	2,7(3)	2,8(5)	2,4(3)	3,1(4)	2,1(2)	2,4(3)	2,6(2)	2,8(3)	2,6(3)
Contribuye a asociar la materia con la vida real	3,9(5)	3,4(5)	3,4(5)	2,6(1)	2,4(3)	2,3(3)	3,1(4)	2,1(3)	2,5(3)	2,9(2)	3(3)	2,8(3)
Facilita la autoevaluación	3,2(4)	3,1(4)	2,8(3)	2,4(1)	2,5(3)	2,1(1)	3,0(3)	2,1(2)	2,5(4)	2,6(3)	2,8(3)	2,5(3)

2.- Dificultad de las prácticas (media de valoración y moda). En este apartado, igual que en los tres años anteriores, cabe distinguir, por una parte la asignatura FEE (3,7;5), a la que se añade PC (3,5; 5), materia que por primera vez se ha analizado de forma más detallada este curso, cuyas prácticas se han catalogado de dificultad alta. Por otra, el resto de las

asignaturas con unas prácticas calificadas de dificultad media: RJCT (2,6;**3**), IE (2,5;**3**), IGT (2,5;**3**), ING (2,1;**3**) y RTT (3;**3**). En general, todas las asignaturas han alcanzado una apreciación de dificultad muy similar a la del año anterior, excepto IE, cuyo porcentaje se reduce ligeramente, ya que pasa de una dificultad percibida media del 2,8 a la actual del 2,5.

3.- Volumen de trabajo no presencial. Los datos indican que la percepción del alumno sobre la carga soportada en las asignaturas FEE, RTT y PC es media-alta, mientras que en el resto de asignaturas la apreciación es media-baja. Aparte, resulta interesante comparar los datos obtenidos en este ítem con los del año pasado. Así, por ejemplo, aunque el volumen de trabajo en la asignatura FEE se considere medio-alto, se ha reducido respecto a los dos cursos anteriores y se ha pasado de apreciar un nivel alto o muy alto (55%) en los cursos 2011-12 y 2012-13 al 50,8% en el actual.

Por lo que se refiere a la asignatura RTT, ha pasado de registrar una apreciación de volumen medio a alcanzar el 55% en valores altos o muy altos. Por su parte, PC, de la que no se dispone de datos relativos a otros cursos, registra también un valor elevado (64,4%).

Por lo que atañe al resto de asignaturas, en el caso de RJCT, los que piensan que el volumen de trabajo ha sido alto o muy alto se ha estabilizado en torno al 27,1% (el año anterior alcanzó el 24% frente al 41% del curso 2011-12 y el 56,12% del 2010-11). Por su parte, IE presenta una apreciación de volumen de trabajo alto o muy alto del 19,4% frente al, 15%, 26,6% y 35,38% de los cursos anteriores. Como se observa, al igual que RJCT, mantiene, con una ligera variación, la tendencia decreciente en su valoración. Por último, para IGT e Inglés, la opción que valora el trabajo como excesivo ha obtenido valores medios en torno al 33% y al 22% respectivamente, porcentajes similares a los del año anterior.

4.- Adecuación de la impartición de la asignatura al nivel de preparación del alumnado. Siguiendo la tónica de los dos últimos cursos, el porcentaje que considera que las clases se ajustan a su nivel de formación no supera el 66%, aunque tampoco se opina que se impartan muy por encima. En concreto, los valores asignados a cada materia en el caso de que las clases se imparten ajustadas al nivel del alumnado ha oscilado del 65,8% del año anterior al 58,4% en el actual en RTT, del 65% al 66% en RJC, del 61,6% al 64% en IGT, del 52,5% al 61,8% en ING, del 45,8% al 60% en IE, y del 39% al 28% en FEE, mientras que en PC se ha alcanzado el 60% (no hay dato año anterior). El menor ajuste de FEE se atribuye, por lo menos en parte, a la falta de formación previa del alumnado en dicha materia.

5.- Coordinación teoría-práctica. Pese a los esfuerzos dirigidos a su mejora, las acciones emprendidas no se traducen en porcentajes más elevados. De hecho la evolución registrada en la percepción del grado de ajuste entre teoría y práctica por parte del alumnado, en el caso de tres de las asignaturas para las que se cuenta con la información relativa a los cuatro cursos académicos, no consigue igualar o superar los registros alcanzados el primer año de la serie. Solo IGT, que también cuenta con toda la serie, mejora su balance global (vid. tabla 3). Por su parte, ING y RTT, ambas con sólo dos años de evaluación, aunque obtienen idéntica valoración, experimentan una tendencia a la inversa, ya que la primera mejora sustancialmente, mientras que la segunda obtiene un valor inferior.

TABLA 3: VALORACIÓN DE LA COORDINACIÓN ENTRE TEORÍA Y PRÁCTICA				
Asignatura	Curso 2013-14	Curso 2012-13	Curso 2011-12	Curso 2010-11
RJCT	82,2%	80%	83%	93%
FEE	54,2%	64%	51%	87%
IE	59,3%	33%	78,2%	66,6%
IGT	69,5%	66,6%	46%	56,6%
ING	85,6%	62,5%		
RTT	85,6%	94,1%		
PC	63,5%			

Por lo demás, si se estudian los resultados por grupos de docencia, se observa como hecho llamativo en casi todas las asignaturas que se percibe una mejor coordinación en el grupo 1 frente al grupo 3, a excepción de RTT, cuyo comportamiento es el contrario.

6.- Cumplimiento del plan de aprendizaje. Los valores afirmativos obtenidos en RJCT, IGT, ING, RTT y PC son similares, ya que oscilan entre 62,7% de IGT y el 69,6% de RTT, resultando en comparación menores los porcentajes de FEE (54,2%) e IE (58,4%) que, además, alcanzan los más altos en el supuesto contrario, es decir, su no cumplimiento.

En el detalle por grupos se observa un comportamiento similar al observado en la pregunta anterior, obteniéndose una mejor valoración en el grupo 1 que en el 3. Por otra parte, aunque ha disminuido el porcentaje de alumnos que no pueden opinar sobre el tema, como en los años anteriores, las cifras de no respuesta están en torno al 30% en todas las asignaturas.

7.- Valoración de la estimación del tiempo invertido en actividades no presenciales. Los porcentajes más abultados corresponden a la opción según la cual el tiempo estimado en las guías docentes estaría ajustada al realmente invertido (vid. tabla 4). Ahora bien, al igual que en los cursos anteriores, todavía hay que lamentar la existencia de un porcentaje en torno al 25% que desconoce o ignora la dedicación temporal propuesta en la guía.

TABLA 4: VALORACIÓN DE LA ESTIMACIÓN DEL TIEMPO EN LAS ACTIVIDADES NO PRESENCIALES							
Tiempo	RJCT	FEE	IE	IGT	ING	RTT	PC
Sobreestimado	19.4	16.1	16.9	14.4	16.1	16.9	25.4
Ajustado	39.8	31.3	28.8	28.8	42.3	40.6	22
Subestimado	5.9	13.5	7.6	12.7	4.2	6.7	13.5

Desconocimiento	4.2	7.6	8.4	7.6	5.9	5.9	7.6
No consciente	11	9.3	12.7	14.4	8.4	11	12.7
No responde	19.5	22	25.4	22	22.8	18.6	18.6

Cabe también destacar, respecto a la información de otros años, que se incrementa y alcanza un porcentaje en torno al 16% la opción en la que los alumnos estiman que el tiempo a dedicar a las asignaturas aconsejado por los profesores estaría sobredimensionado. Por tanto, se podría obtener un buen rendimiento con menor dedicación. Este hecho se acentúa en PC que, curiosamente, es la asignatura valorada como de mayor carga de trabajo no presencial, lo que no deja de ser paradójico.

8.- Satisfacción con el sistema de evaluación de cada asignatura. Esta valoración referida a los cuatro últimos años solo se dispone para cuatro de las asignaturas, mientras que ING y RTT cuentan solo con la correspondiente a dos cursos y PC a uno solo (vid. tabla 5).

Opinión	FEE %	RJCT %	IGT %	IE %	ING.	RTT	PC
SÍ	44,(63,5) (46),(90)	79,6;(92,3), (69,3),(80,6)	82,2;(90,5) (81,4),(84)	70,3;(62,7) (83,1),(83,1)	84,7;(59)	89,8;(97,41)	67,7
NO	45,7,(36,5) (51,6),(7,4)	11;(7,7) (29,8),(18)	7,6;(9,53), (17,7),(6,5)	17,8;(37,2) (14,5),(13,2)	7,6;(40,9)	5;(2,59)	23,7

Como se puede apreciar, las valoraciones son oscilantes, no ajustándose a ningún patrón de mejora o empeoramiento. Este hecho es preocupante a la hora de planificar la evaluación ya que aunque se recogieran las demandas de los alumnos, la apreciación podría no mejorar, tal como se ha comprobado en algún caso. De hecho, hay asignaturas que han mantenido el sistema de evaluación invariable y, sin embargo, han experimentado una mejora o bien un deterioro en la apreciación sin razón o motivo aparente.

9.- Apreciación sobre lo aprendido. Esta pregunta resulta valiosa porque el alumno ha de pronunciarse acerca de si ha aprendido o no con cada una de las asignaturas analizadas. Obviamente, lo deseable sería alcanzar el 100% de valoración positiva, aunque esto no ha sido posible. En concreto, RJCT ha obtenido una puntuación positiva del 81,3% (80,8% en el curso pasado, 81,5% en el 2011-12 y 94,9 en el 2010-11); FEE ha conseguido un porcentaje del 45,7% (55,8%; 49,2%; 92,6); IE ha alcanzado el 64,4% (40%; 62,9%; 87%); IGT el 77,1% (77,5; 70,1%; 94,9); ING el 77,1% (61,6%), RTT se sitúa en el 87,2% (88,3%) y PC en el 77,9%. Como se puede observar, cinco han superado el 75% de valoración positiva pero en el caso de las asignaturas para las que se dispone de la serie completa, ninguna ha recuperado las apreciaciones del primer año investigado.

10.- Utilidad de la asignatura. En esta cuestión, las puntuaciones de los criterios a valorar en ningún caso han superado el 50% (vid. tabla 6). Sin embargo, lo grave de estos resultados no es este resultado, ya que al tratarse de asignaturas de primer curso tienen un contenido un poco más abstracto, sino que ha empeorado respecto a los cursos anteriores.

TABLA 6: VALORACIÓN DE LA UTILIDAD DE LA ASIGNATURA							
UTILIDAD	RJCT	FEE	IE	IGT	ING	RTT	PC
Para un buen ejercicio de tu profesión en el futuro	30	31	31	31	48	42	40
Para el propio desarrollo personal	45	22	28	37	36	36	33
Resolver problemas y afrontar situaciones de la vida diaria	45	23	27	26	35	33	22
Para continuar los estudios de Turismo con mejor preparación	24	27	25	27	31	38	32
Integración en el conjunto de la clase y relacionarte mejor con el resto de tus compañeros	11	9	11	12	15	11	12
Otros	0	2	0	0	0	0	0.8

4. CONCLUSIONES

Dado el empleo de dos tipos de encuesta, una con un planteamiento general relativo a la valoración del periodo formativo en el conjunto del curso por parte del alumnado y, otra más específica, en la que se recoge su opinión sobre varios aspectos en cada una de las asignaturas, las conclusiones se exponen por separado.

Así pues, por lo que se refiere a la primera encuesta llevada a cabo, cabe destacar la escasa participación del alumnado que, a pesar de mejorar los resultados de los dos cursos académicos precedentes, no ha conseguido igualar la registrada en el curso 2010-2011, cuando se inició la recogida de información y que fue del 86%. Las razones se relacionan con el absentismo y la realización de las encuestas en las últimas semanas del curso, momento en el que la asistencia de los alumnos a clase disminuye. Ahora bien, también es cierto que la consulta en el primer año investigado se hizo durante la realización de los exámenes, lo que permitió alcanzar ese récord de participación. Sin embargo, la posibilidad de volver a pasar las encuestas durante la celebración de las pruebas escritas finales se descartó en los años siguientes para no molestar al alumnado.

No obstante, aunque la participación en los tres últimos años ha rondado sólo el 50%, cabe pensar que la muestra está constituida por los alumnos que probablemente mejor pueden opinar sobre el desarrollo de las actividades recogidas en las guías docentes de las asignaturas, tal y como ya se expuso en la anterior memoria de la investigación (Such, 2013). De ahí que, después de todo, la información obtenida sea de utilidad para valorar el proceso enseñanza-aprendizaje a partir del desarrollo de las guías docentes y su utilidad para el alumno.

Precisamente, respecto al papel atribuido a las guías docentes para conducir al alumno en su aprendizaje y, a pesar de la reiterada insistencia por parte de los profesores sobre la utilidad de su lectura y de haberlas comentado en clase, el número de alumnos que dicen haber leído las guías docentes sigue siendo bajo. No obstante, si se compara el porcentaje (50,74%) con los años anteriores, aunque el resultado actual no consigue superar los obtenidos durante los cursos 2010-11 (55%) y 2011-12 (56%), se aproxima bastante y, afortunadamente, sí es bastante mejor que el registrado en el curso 2012-13, en el que se situó en 39%. Ahora bien, conviene aclarar que si se atiende al número de alumnos que ha constituido la muestra, este curso el dato de quienes las han leído ha superado a los de los dos años intermedios y representado dos tercios del dato registrado en el primer curso analizado.

Por otra parte, también en relación con la lectura de las guías, si bien el porcentaje de los alumnos que las han entendido ha superado los registros de los años anteriores, a excepción del obtenido el curso 2011-12, todos ellos rebasan el 70% y, por tanto, todavía queda margen para mejorar este resultado, lo que advierte de la necesidad de insistir en simplificar sus contenidos. Esto no obvia, claro está, la conveniencia de continuar explicando cada apartado de las guías en las aulas, para facilitar su mejor comprensión. Además no se ha de perder de vista que las acciones dirigidas a hacer las guías más inteligibles para los alumnos redundará también en su mayor utilidad, aspecto igualmente mejorable y, por tanto, cumplir con su finalidad, es decir, conducir a los discentes en el proceso de aprendizaje.

En cuanto a las actividades realizadas, los resultados no dejan lugar a duda sobre las preferencias de los alumnos, ya que en sus dos terceras partes han optado por los trabajos de campo y, salvando el dato del curso 2012-2013, en principio, se puede decir que se ha reforzado con respecto a los años anteriores, frente al resto de prácticas propuestas. No obstante, como en los últimos años esa tendencia no se manifiesta en el grupo 2 (valenciano), cuya preferencia se inclina por otro tipo de trabajos, mostrando un comportamiento diferente relacionado con su menor número de alumnos, lo que les permite participar más activamente en clase y disponer de una mayor atención por parte del docente. En cualquier caso, resulta necesario potenciar, sin descuidar el trabajo de campo, las otras actividades en los grupos de castellano para que resulten más atractivas a sus alumnos, aunque será difícil que se puedan equiparar en este apartado a los de valenciano. Se espera, no obstante, que el descenso de la ratio en los grupos de castellano en el próximo curso suponga algún cambio en la valoración de las actividades por parte del alumnado.

De igual modo, por lo que respecta a la percepción sobre la carga de trabajo soportada, prácticamente se mantiene la evolución observada en los años anteriores, sin producirse variaciones de importancia respecto al curso 2012-2013. Por tanto, si se atiende a los cuatro años académicos se observa claramente una tendencia a la baja de los alumnos que la consideran alta o excesiva, pasando del 75% en el curso 2010-2011 al 55% en el último año considerado, mientras que aumenta el porcentaje de los que opinan que es normal o ajustada. No obstante, aunque se considera que los datos recogidos durante estos años han evolucionado positivamente, se esperaba que los resultados actuales acentuaran más la tendencia y que aumentara más significativamente el porcentaje de los que la creen ajustada en detrimento de los que la estiman todavía elevada. Por ello, teniendo en cuenta que no se puede eliminar la evaluación continua, junto con el interés de las prácticas no presenciales planteadas y el escaso margen de actuación, se considera bastante improbable mejorar los resultados más substancialmente en el futuro. De hecho, algunas asignaturas ya han recortado parte de sus prácticas a pesar de considerar que el número de trabajos debería incrementarse.

Tampoco se detectan modificaciones respecto a los años anteriores en lo relativo a las dificultades encontradas y se mantienen en cabeza tanto el trabajo en equipo como la extensión de los trabajos, aunque esta última aumenta y pasa por delante de la primera en esta ocasión, lo cual guarda perfecta relación con la intensificación de las prácticas en una de las asignaturas. Por el contrario, la menor incidencia de otros problemas -falta de indicaciones del profesor y dificultad para entender las cuestiones planteadas- demuestra una mayor disposición de los docentes a atender estas cuestiones. Sin embargo todavía reclama atención el desconocimiento de las fuentes de información que, sin duda, resulta esencial para la adquisición de las competencias de la titulación y el futuro desempeño profesional de sus egresados.

Por lo demás, nuevamente, los trabajos de tipo individual se imponen a los elaborados en grupo. Estos últimos vuelven a perder importancia en relación con la mayor carga de trabajo y de exigencia impuestas, ya que aparte de los problemas e inconvenientes asociados a este tipo de actividad – desigual implicación y desavenencias entre sus miembros, problemas de organización, etc. -, que siguen siendo las razones de mayor peso, su seguimiento y control se ha reforzado en este último año.

Al igual que las cuestiones anteriores, en lo concerniente a las fuentes utilizadas para realizar los trabajos, Internet y, más exactamente, la Wikipedia es una vez más la ganadora

absoluta frente al resto de opciones que sólo sufren pequeñas variaciones. No obstante, si el esfuerzo dedicado a prevenir al alumnado sobre el uso indiscriminado de Internet no ha dado ningún fruto, sí parece haber cuajado la potenciación de otras fuentes, entre las que se incluyen los recursos bibliográficos y el material suministrado por el docente que, con ligeras variaciones al alta o a la baja se consiguen mantener en orden de prioridad.

En cuanto a si el sistema de evaluación coincide con el previsto en la guía docente, como ya ha quedado recogido en los resultados, todas las asignaturas experimentan un incremento de las respuestas afirmativas que ya partían con porcentajes por encima del 75% en el curso pasado y, en general, se observa una tendencia al alza desde el curso 2010-2011. Por tanto, la introducción en las guías docentes de las modificaciones relativas a los instrumentos de evaluación y porcentajes de ponderación que se habían producido en algunas asignaturas, han repercutido positivamente, resultando prácticamente ya imposible mejorar estos datos, ya que algunos alumnos dejan sin contestar esta pregunta por desconocimiento de lo dispuesto en las guías docentes.

Por último, respecto a la opinión del alumnado sobre utilidad de la consulta para mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje, considerando que la participación registrada ha estado en torno al 50% y, por tanto, lo relativo de los resultados, si se atiende a estos, tres cuartas partes de los estudiantes sí confían en su interés y en que redundará de forma positiva.

Por otra parte, la segunda encuesta realizada, en la que se presta una atención más específica a cada una de las asignaturas para su valoración por parte del alumno, registra también una participación desigual de los grupos 1 y 3 y, sobre todo, la imposibilidad de utilizar los datos relativos al grupo 2, lo que limita bastante la comparación del comportamiento de los grupos. De hecho, el contar con grupos de tamaño diferente, aunque impide un tratamiento homogéneo de los resultados, constituye un factor importante a considerar a la hora de interpretar los resultados ya que el número de alumnos por clase es un factor que influye de manera notable en el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje y, por supuesto, en la percepción de los estudiantes sobre el mismo.

La primera cuestión planteada concierne a la utilidad de las prácticas y, a tenor de los resultados y su comparación con los recogidos los años anteriores, de nuevo se confirma la utilidad de las prácticas según distintos criterios tanto en el caso de las cuatro asignaturas que cuentan con la serie de datos completa, como en el de las otras tres incluidas en la investigación con posterioridad. Además, en general el comportamiento registrado a lo largo

del periodo analizado es bastante regular en las cuatro primeras, sobre todo en RJC, IGT y FEE, siendo la primera la que obtiene los valores más elevados, mientras que IE experimenta un ligero decremento tanto en la media como en la moda. Además, IE y FEE son las que ofrecen unas puntuaciones de media ligeramente inferiores al resto de asignaturas, lo que se relaciona con la mayor dificultad en su comprensión.

Precisamente en el segundo aspecto valorado, es decir, la dificultad de las prácticas, FEE y IE han venido registrando las puntuaciones más elevadas, ello a pesar de haber introducido más ejemplos y tutoriales para facilitar su aprendizaje. Además, por lo que se refiere a este curso, a las anteriores hay que sumar PC, coincidiendo con un nuevo planteamiento y reforzamiento de las actividades en esta asignatura como consecuencia de la eliminación del trabajo de campo, lo que también afecta a la percepción de la carga de trabajo, tal como se comenta a continuación.

En tercer lugar, por lo que atañe al volumen de trabajo no presencial, aunque en general la carga total ha disminuido en casi todas las asignaturas, los resultados no lo reflejan por igual, salvando el caso de PC, en la que lógicamente sí se ha incrementado. De hecho, para un porcentaje de alumnos ligeramente superior al 50% la carga soportada en FEE, RTT y PC se considera media-alta. No obstante, hay que advertir que se trata de asignaturas con contenidos muy amplios que, aparte de requerir la debida dedicación por parte del alumno, llevan asociados la realización de prácticas dentro y fuera del aula y, ello impone una buena organización y un buen manejo de las fuentes, lo que no todos los alumnos alcanzan a conseguir. Además este problema se agudiza en ciertos periodos, como claramente ha ocurrido en este curso y, concretamente, en el segundo semestre, donde prácticamente se solapan los actividades de dos de las asignaturas con más volumen de trabajo para el alumno. A propósito de este tema hay que señalar que, con vistas al nuevo curso 2014-2015, se ha introducido como iniciativa la elaboración de un cronograma de la evaluación continua que recoge el conjunto de trabajos y prácticas a realizar por el alumno con el propósito de coordinarlas y secuenciarlas mejor y, de este modo, evitar sobrecargas.

En cuanto a la adecuación de la impartición de las asignaturas al nivel de preparación del alumnado, los resultados de este apartado son muy significativos, dado que pueden servir para conocer la apreciación que los propios estudiantes tienen sobre el nivel de su clase y, a la par, constituir un indicador a considerar a la hora de valorar los resultados de sus notas finales. Este dato interesa máxime si se tiene en cuenta que en muchas asignaturas los

profesores son los mismos del año anterior y el nivel de exigencia en lo relativo a los contenidos y objetivos de las asignaturas no ha variado, tras los ajustes acometidos, en los dos últimos años académicos. Pues bien, los resultados revelan que salvo en dos casos, se ha producido un progresivo incremento de quienes opinan que las clases se imparten ajustadas a la preparación del alumnado registrándose porcentajes que rondan o superan el 60%, mientras oscilan entre el 8,47% y 17% los que piensan que están por encima. Sin embargo en las otras dos asignaturas, los porcentajes relativos a este último supuesto son superiores (50% y 23%), lo que aconseja tomar medidas paliativas, si bien hay que decir que en parte estos resultados se ven influidos por coincidir elementos como extensión de los programas, importante volumen de trabajo y dificultad de las prácticas.

Respecto a otro de los temas analizados, la coordinación entre teoría y práctica, los esfuerzos realizados no han tenido el resultado esperado pues no se ha conseguido mejorar los registros del primer año analizado, lo que solamente ocurre en una de las asignaturas. En cuanto a la disparidad de los resultados si se consideran los dos grupos de docencia, el comportamiento diferente en el caso de una de las asignaturas se explica por el mayor número de grupos de práctica y seminarios que, por su distribución en el horario, hace más difícil el simultanear por igual la impartición de las clases.

Más preocupa el cumplimiento del plan de aprendizaje ya que en algunos casos los porcentajes superan apenas el 50% y, además, vuelve a registrarse un peor resultado en el grupo 3 frente al grupo 1. Respecto a lo primero, hay que recordar que cuando se elaboraron las guías docentes se hizo incluyendo una propuesta de contenidos ambiciosa y demasiado similar a la que se venía impartiendo en la Diplomatura. De este modo, la extensión de los contenidos y las jornadas de huelga convocadas a lo largo del curso, lógicamente, han impedido desarrollar los programas por completo, a lo que además se añade el gran número de alumnos por grupo y el ritmo de las clases más lento del esperado porque la previsión relativa al trabajo autónomo de los mismos tampoco se ha cumplido, de manera que todos los apartados de los temas se han de tratar de forma presencial.

Por lo que respecta a la coincidencia entre el tiempo invertido en las actividades no presenciales y su estimación en las guías docentes, aunque los porcentajes más elevados en el caso de todas las asignaturas señalan que está bien ajustada y, aproximadamente, una cuarta parte de los alumnos no puede dirimir sobre la cuestión por desconocimiento, los resultados muestran que las opiniones están muy repartidas. No obstante, la opción según la cual el dato

estaría sobreestimado supera a la que indica lo contrario, por lo que sorprende que durante el curso se quejen de que está subestimada y pidan aplazamientos en la entrega de los trabajos. Así pues, habrá que indagar si esa percepción no oculta una insuficiente dedicación a las actividades, lo que puede también manifestarse en las calificaciones de los trabajos y en las notas finales de la evaluación.

Del mismo modo, el grado de satisfacción con el sistema de evaluación también ofrece valores variables a lo largo de los años controlados y dispares entre las asignaturas, aunque en general desciende respecto al primer curso 2010-2011, exceptuándose el caso de Inglés que si mejora en los dos últimos años pero carece de información para los anteriores. No obstante, estos resultados requieren sopesar todas las circunstancias que inciden en el desarrollo tanto del curso como también del proceso de encuesta. En este sentido, cabe recordar que no todos los alumnos habían leído o entendido la información contenida en las guías y, por tanto, no se puede asegurar que respondan con conocimiento de causa. Por otro lado, las asignaturas que obtienen mayores porcentajes de desacuerdo son también las que tienen un mayor peso de la evaluación continua y, a propósito de esta última, los alumnos no están por lo general conformes acerca de cómo se puntúan las prácticas y esperan que se les otorgue un mayor valor en el cómputo de las notas finales.

Por otra parte, en la apreciación de lo aprendido, cinco de las siete asignaturas superan el 75% en sentido positivo pero, al igual que en el caso anterior, existen variaciones a lo largo del tiempo que sorprenden cuando la materia impartida es la misma e, incluso, también el profesor. En principio, esto podría explicarse analizando la apreciación de la utilidad de las prácticas (cuya valoración también ha variado en el tiempo) en el conjunto de las materias y, también, con los problemas en la coordinación entre teoría y práctica o, incluso, la insatisfacción ante el sistema de evaluación. Por supuesto, tampoco se puede olvidar la menor preferencia del alumnado por algunas materias (FEE y IE), de las cuales, por otra parte, ya conoce los resultados de su evaluación final en el momento de realización de la encuesta y no son satisfactorios en muchos casos.

Por último y, en buena parte, relacionada con la cuestión anterior, la valoración de la utilidad de las asignaturas según diferentes criterios no consigue cubrir las expectativas y, es más, empeora respecto a los cursos anteriores, a pesar de haberse mantenido el mismo planteamiento y realizado una labor de apología en las aulas para llamar la atención sobre su importancia. Cabe, por tanto, preguntarse si ello responde a que se trata de alumnos de primer

curso y todavía no tienen una concepción completa de la titulación y de las habilidades y competencias que necesitan adquirir para su incorporación al mundo laboral del turismo.

5. DIFICULTADES ENCONTRADAS

De nuevo, como en los cursos pasados, el primer inconveniente se debe a la modesta participación del alumnado en el proceso de encuesta ya que la falta de asistencia a clase hace difícil abarcar al total de alumnos matriculados en primer curso. De hecho la participación se ha cifrado en el 56% del alumnado, a gran distancia del dato registrado en el primer año examinado, que fue del 86,7% (Such, 2013). Este hecho, junto con las encuestas que no se han podido utilizar en su integridad por encontrarse algunas preguntas mal contestadas, determina que los resultados no sean tan representativos como se esperaba.

Asimismo, el segundo problema, como en el pasado curso, obedece a la desigual participación de los diferentes grupos de docencia, aunque en esta ocasión, la menor representatividad corresponde a los grupos 2 y 3, con unos porcentajes más bajos, sobre todo en el primer caso, en comparación con el grupo 1. Ciertamente es un hecho extraordinario porque hasta el presente curso, la mayor participación siempre se había registrado en el grupo 2 (valenciano) que, por el hecho de contar con un número bastante menor de alumnos, facilita el control de asistencia por parte del profesor. De todos modos, la baja participación se explica en general por el descenso de la asistencia conforme se acerca el final de curso, momento precisamente en el que se encuestó a los alumnados con el propósito ya comentado de que estos tuvieran un juicio mejor fundamentado del curso en su conjunto.

Además, junto a los anteriores, el tercer problema también manifiesto en los cursos pasados se debe al escaso número de alumnos que han leído las guías docentes, factor que lógicamente influye de los resultados de las encuestas y, por tanto, de la investigación, ya que en muchos de los casos los discentes carecen de criterio para valorar lo que se les pregunta.

6. PREVISIÓN DE CONTINUIDAD Y PROPUESTAS DE MEJORA

En principio el proyecto de investigación dedicado al seguimiento del primer curso del Grado en Turismo en relación a la implementación de las guías docentes tenía como propósito abarcar cuatro cursos, periodo de tiempo considerado suficiente para analizar su utilidad para el alumnado, así como su percepción acerca del proceso enseñanza-aprendizaje. En estos momentos, con la información procesada correspondiente a los cuatro años académicos, si

bien las dificultades comentadas impiden que los resultados obtenidos no puedan considerarse totalmente representativos, también es cierto que se trata de una realidad compleja y variable, difícil de abarcar completamente, lo que no resta valor a las conclusiones elaboradas.

Además, la información generada ha sido de gran interés para reorientar algunas de las guías docentes y, a la par, obtener criterios e ideas para su modificación de manera que favorezcan un desarrollo más exitoso del proceso enseñanza-aprendizaje.

En definitiva, aunque no todos los resultados ofrecen una tendencia clara y, al margen de las incidencias registradas, los resultados permiten conocer la opinión siempre importante de una parte del alumnado. Por este motivo, aunque no se descarta proseguir con la consulta al alumnado, de cara al futuro, lo que se espera es realizar una síntesis más exhaustiva de los cuatro años analizados y profundizar en la opinión del profesorado.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

DE HARO DE SAN MATEO, M. V. (2012): *Novedades docentes en el EEES*. Madrid: Visión libros.

GARCÍA QUERO, F.J. et al. (2011): “Evaluación de la satisfacción de los estudiantes con la implantación de los Grados”. *Univest 11*. Girona: Universitat de Girona. <http://hdl.handle.net/10256/3796>

MEDINA TORNERO, M.E. y MEDINA RUIZ, E. (2011): “Guías Docentes y evaluación: la percepción de los alumnos”. TORTOSA M. T., ÁLVAREZ, J. D., y PELLÍN, N. (Coords.): *IX Jornadas de Redes de Investigación en Docencia Universitaria (recurso electrónico): Diseño de buenas prácticas docentes en el contexto actual*. Alicante: Universidad de Alicante. pp. 2472-2487.

SUCH, M. P. et al (2011): “La evaluación como práctica innovadora: un ejemplo en el grado de Turismo de la UA”. ÁLVAREZ, J. D., TORTOSA M. T. y PELLÍN, N. (Coords.): *Redes de investigación docente universitaria: innovaciones metodológicas*. Alicante: Vicerrectorado de Planificación Estratégica y Calidad e ICE. pp. 370-395. <http://hdl.handle.net/10045/20537>

SUCH, M. P. et al (2013): “Resultados del seguimiento del primer curso del Grado en Turismo: valoraciones del alumnado”. ÁLVAREZ, J.D., TORTOSA, M.T., PELLÍN, N. (Coords.): *La producción científica y la actividad de innovación docente en proyectos de redes* [Recurso electrónico] Alicante: Universidad de Alicante,

Vicerrectorado de Estudios, Formación y Calidad, Instituto de Ciencias de la Educación (ICE). pp. 977-999. <http://hdl.handle.net/10045/36042>